



Una de sus más recientes series fotográficas, *Naturata*, representa el primer trabajo en el que dejó de lado su estilo fotográfico basado en los rituales y los pueblos indígenas, para dar paso a una inquietud sobre las plantas, los pájaros y los paisajes: “Recuerdo que deje a los zapotecas por ir a tomar estas imágenes”<sup>2</sup>

A diferencia de muchos de sus colegas, que han encontrado en la fotografía digital y el color su argumento central en el proceso creativo, Graciela desarrolla imágenes con una mirada extraordinaria y cautivadora de la realidad en tonos monocromáticos.

La producción de sus fotografías es intuitiva y poderosa (como la mano de su obra), además de poética, ancestral y contemporánea, todo al mismo tiempo. No en vano recibió en 2008 *The Hasselblad Award* y un año después la *Medalla al Mérito Fotográfico*, que otorga

<sup>2</sup> En entrevista realizada por Medios de Comunicación del INAH, 23 de octubre de 2009.

el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) a través de su Sistema Nacional de Fototecas (SINAFO), para reconocer la labor y aporte de quienes han destacado en la cultura fotográfica en México, los cuales se suman a los múltiples reconocimientos con los que ha sido distinguida.

Graciela tiene una posición destacada en la historia de la fotografía mundial, la cual está asegurada y es incuestionable.

Es su energía inmensurable y su capacidad de sorpresa ante lo que la rodea, acompañada de la intuición de los grandes artistas, lo que la mantiene a la cabeza en la fotografía mexicana contemporánea. Nunca se relaja, no descansa. La curiosidad, pasión y calidad humana se encuentran en constante movimiento en Graciela Iturbide, la mujer luz.

\* Director del Sistema Nacional de Fototecas, INAH.